

620K45

Pleitos

Madame "Ovary"

VIEJO
CULIAO.

POR ENRIQUE LAFOURCADE

Un escritor que tiene escritorio y biblioteca está liquidado. Menos mal que no soy un profesional de la literatura...

El escritor tiene los mejores ejemplos del pasado. Es peligroso comprometerse con el presente...

Adolfo Couve (LUN, 2/XI/74).

El autor de "El Picadero", según sus exégetas, es un discípulo de Flaubert. A pesar de que se opone a la biblioteca y al escritorio. Y al compromiso con el presente (Flaubert, al fin y al cabo, escribía sobre su ciudad, Rouen). En estos días se habla bastante del "flaubertismo" y se le opone a los desbordes intemperantes de los escribas, escribanos y escribientes, haciendo cada día con palabras, espejos ambulantes del aquí y el ahora.

Viejo pleito. Yo no contrario las artesanías. Todo lo contrario, creo tanto en ellas que trabajo con archivos, libros y toda suerte de sistemas mecánicos. Útillos coladores, delirantes, el torno, el martillo, la pala, el hacha.

Nada tengo contra el pasado. Lo quiero mucho. Es mi amigo, y me permite licencias que apenas si puedo pedirle al presente. Con el pasado hago lo que se me da la gana. Lo invento cada tarde. Tiene, además, una fidelidad a toda prueba.

Sólo que el escritor es presente. o no es nada.

Y al presente hay que tomarlo por asalto. Nada de exquisiteres y frías y perfectas palabras de la Real Academia. Al presente hay que hablarle con la lengua que formenta cada hora, con los signos secretos, con el lenguaje de la tribu, de la pandilla, del gang, sin tiempo para plancha y almidón, fresco y vivo, imperfecto en su respiración.

Recuerdo al paso una réplica de Thomas Wolfe a Scott Fitzgerald, en que le reconocía que él era un gran "metedor" de cosas, de palabras, de imperfecciones, y que se negaba a ser un escritor "sacador", que no creía en los que iban achicando sus originales, ensobrecidos por una ilusión perfección formal. Decía Wolfe que Dostoievski había sido un gran "metedor" y que él veía allí un camino fecundo, en los grandes ríos, en el desbordé, en la crecida espontánea.

Es posible que tenga cierta razón. Los puristas, los talladores de cristales ópticos,



también parecen tenerla. Sólo que el devorador por absolutos arquitectónicos puede caer de cabeza al silencio. Algo así le sucedió a Paul Valéry. La tentación del silencio, de la página en blanco, antes, ya la había conocido Mallarmé. Aquí, en esta Hispanoamérica "tremenda", todo sobra. Las palabras asaltan en la noche. El silencio es un lujo, es el opio de los orgullosos, que se niegan a dar exámenes, pruebas. Yo no aconsejaría el camino de la perfección a ningún escritor joven. Escriba imperfectamente, escriba embriagado con su tiempo, con lo que está junto a usted. Deje el pasado para los arqueólogos. Niéguese a desenterrar cadáveres. Y sólo cuando este pasado acuda a usted, susurrándole... no se especialice en las sombras. La luz de la mañana es la mejor hora... Pero, ¿quién puede darle un consejo válido a un escritor? El camino de Couve tiene huellas en la literatura chilena. González Vera, Carlos León. Y un alto ejemplo, en la Hispanoamericana: Jorge Luis Borges. Escribir poco y bien. (Aunque Borges ha escrito mucho y muy bien). Y ese poco, corregirlo, y disminuirlo en nuevas ediciones hasta que se desvanezca como un polvo fino, de ese que cae en los muebles antiguos, rapé para excavadores.

En todo caso, Madame Bovary y Flaubert son traídos y llevados. Muy pocos los que —en Chile— han leído a Flaubert en francés (que es la única manera de paladearlo en su rigor estilístico). A mí, personalmente, no me gusta. (Demasiado Código Napoleónico).

Madame "Ovary" [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Madame "Ovary" [artículo] Enrique Lafourcade.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile